

Carta de la Directora

Las Jornadas contra la Violencia de Género, desarrolladas por el CENESEX entre el 20 de noviembre y el 15 de diciembre de 2017, se destacaron como uno de los escenarios marco, entre los que cada año organiza esta institución, para dialogar desde el activismo y la academia sobre amplios tópicos vinculados a los derechos humanos.

Con estas Jornadas, el CENESEX participa en la campaña nacional que lidera la Federación de Mujeres Cubanas para eliminar toda forma de violencia contra las mujeres y las niñas, y a su vez reconoce las diferentes iniciativas que en nuestra región se realizan contra todas las formas de violencia de género, que incluyen las perpetradas contra las poblaciones LGBTI.

Con estas actividades el CENESEX también se une a las diferentes campañas impulsadas por las Naciones Unidas, junto a otras organizaciones y movimientos sociales que en el mundo distinguen el Día Internacional para la Eliminación de la Violencia contra la Mujer (25 de noviembre) y los Dieciséis Días de Activismo contra la Violencia de Género, con el fin de llamar a los Estados y Gobiernos a que expresen sus compromisos internacionales en políticas efectivas y tangibles, haciendo énfasis en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

En este contexto, el Secretario General de la ONU, António Guterres, llamó a continuar la campaña ÚNETE para Poner Fin a la Violencia contra las Mujeres, con la nueva denominación de ÚNETE 2030.

El término violencia de género indica disímiles modos intencionados de actuación o no actuación, basados en las relaciones de dominación y poder patriarcal que ponderan determinados arquetipos identificados como masculinos y los enfrenta a los reconocidos como femeninos, generando procesos de discriminación, exclusión y segmentación social, que causan notables daños físicos, psicológicos, sexuales y económicos,

principalmente en las víctimas, pero también en quienes los perpetran y en toda la sociedad.

En estas campañas se reconocen las violencias de género como un problema social, económico, de salud pública y de derechos humanos a nivel global, que atraviesa escenarios individuales, grupales e institucionales, y expresa posicionamientos ideológicos y políticos en contextos sociohistóricos, culturales y geográficos concretos.

Sabemos que para alcanzar cambios evidentes se requiere de consciencia, consenso y voluntad política que faciliten la participación de todos los actores sociales en un complejo proceso que debe ser organizado y monitoreado por los Estados.

También sabemos que para cambiar el sistema de relaciones sociales, basado en las desigualdades, la explotación y la supremacía de un modelo de hombre sobre las mujeres, y sobre otras formas de ser hombres, otras identidades y realidades humanas, se requiere de un proceso continuo de transformaciones estructurales sobre determinadas bases ideológicas. El proyecto humanista de la Revolución Cubana y los valores instituidos, expresados en sus políticas sociales y en los favorables indicadores de igualdad de género alcanzados en décadas de intenso trabajo, son una elocuente demostración de que los sueños de libertad de los pueblos pueden hacerse realidad.

No se trata de un camino corto y mucho menos sencillo. Aunque en Cuba no se sufren los graves problemas de violencia que predominan en la mayor parte de los países del mundo, trabajamos con las evidencias científicas de nuestra realidad actual y la identificación de los retos que en materia de violencias de género se propone el Estado Revolucionario.